

LA DIOCESIS RECLAMA UNA MAYOR VIGILANCIA POLICIAL PARA EVITAR LOS ROBOS DE CAMPANAS

En los últimos días han desaparecido las de Viladonelle y la del templo del cementerio de Covas

Los robos de las campanas de la iglesia de Viladonelle y del templo del camposanto de Covas han desatado la preocupación en la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, una de las de mayor patrimonio monumental y artístico de todo el país. El canciller de la Curia, canónigo catedralicio y delegado diocesano de Patrimonio, Félix Villares Mouteira, pedía ayer que la vigilancia policial se incrementara para evitar nuevos sucesos como los producidos durante los últimos días. «Hai que ter en conta -dice Félix Villares- que o valor patrimonial dunha campá non acaba no económico, senón que vai bastante máis lonxe».

«Durante moitos anos -explica el responsable de Patrimonio de la diócesis ferrolano-mindoniense- as campás estiveron moi presentes nas vidas das nosas xentes». «Tocábanse para anunciar as celebracións litúrxicas, os nacementos e tamén a morte, entre outras moitas cousas. Entón, cando se rouba unha campá -dice- estase substraendo moito máis que o seu valor material. Porque non se trata de que unha de tamaño medio poida costar entre 6.000 e 9.000 euros: trátase de que estás levando unha parte da vida da nosa xente. E outra que traías para o sitio, nunha poderá soar igual que a que xa non está. Sempre será distinta». En la Diócesis temen que si la vigilancia no se incrementa, los robos se multipliquen, como sucede en otras comunidades españolas.

La ubicación de las campanas ya no es problema alguno para quienes tratan de sustraerlas. Un campanario jamás es tan inaccesible como a primera vista parece. Y para muestra baste la última de las imágenes que ilustran este reportaje, en la que un «escalatorres», acróbata profesional, aparece en 1960 en lo más alto del campanario de la catedral de Mondoñedo, tras haberlo coronado, en unha exhibición, sin otra ayuda que sus manos. Ayer, los responsables de uno de los talleres de fundición de campanas más importantes de España, Rosas, de la localidad jienense de Torredonjimeno (una empresa fundada en el siglo XIX) apuntaban que «el material de cada campana cuesta unos siete euros por kilo». «Y una campana de 70 centímetros de boca -explican los fundidores- ya pesa unos 200 kilos